

**ACTA N.º 1441**  
**TERCER PERÍODO ORDINARIO DE LA XLVIII LEGISLATURA**  
**SESIÓN ESPECIAL**  
**REALIZADA EL 24 DE NOVIEMBRE DE 2017**  
**PRESIDE: EL TITULAR, SR. RICARDO AMBROA**

---

En la ciudad de Paysandú, se reunió en sesión especial la Junta Departamental el jueves veinticuatro de noviembre de dos mil diecisiete; el acto comenzó a las diecinueve horas y seis minutos y contó con la asistencia de los siguientes señores ediles:

**TITULARES**

ALONZO, Valeria	GÓMEZ INDARTE, Gabriela
ÁLVAREZ, Braulio	ILLIA, José
AMBROA, Ricardo	MANFREDI, Enzo
CIRÉ, Roberto	OTEGUI, Miguel
DIGHIERO, Jorge	PASTORINI, Hermes
FERNÁNDEZ, Silvia	PIZZORNO, Javier
GALLARDO, Washington	QUEQUÍN, Edgardo
GENTILE, Francisco	

**SUPLENTE**

MARTÍNEZ, Carmencita	PAREDES, Carlos
CÁNOVAS, Julia	MENDIETA, Beder
LISTUR, Adela	BIGLIERI, Humberto
PORRO, Juan	ZANONIANI, Claudio
BÁEZ, Juan	BARTZABAL, Rafael
DALMÁS, Dino	CRAVEA, Edy
BENÍTEZ, Nair	LACUESTA, Sandra
MOREIRA, Leandro	AMOZA, Luis
PINTOS, Robert	LAMAS, Martha
TESKE, Nelda	CABALLERO, Guadalupe
BICA, Verónica	BENÍTEZ, Diego
SAN JUAN, Ana María	

**FALTARON:**

**Sin aviso:** Pablo Bentos, Mauro Büchner, Alejandro Colacce, Jorge Genoud, Ignacio Ifer, Roque Jesús, Juan Laxalte, Ángel Martínez, Marco Nieto, Elsa Ortiz, Ana Rakovsky, Julio Retamoza, Ana Silveira, Francis Soca, Marcelo Tortorella, Mauro Valiente.-

Actúa en Secretaría la Jefa de Área Financiero Contable, señora Laura Esponda.

---

## DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER RURAL

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Buenas noches a todos. Damos comienzo a la sesión.

En primer lugar, por secretaría se dará lectura a la moción que originó esta sesión.

**SRA.SRIA. (Esponda):** *“El 15 de octubre fue el Día Internacional de la Mujer Rural. Ese día, establecido por la Asamblea General, en Resolución 62/136, del 18 de diciembre de 2007, reconoce ‘la función y contribución decisiva de la mujer rural, incluida la mujer indígena, en la promoción del desarrollo agrícola y rural, la mejora de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza rural’. Las mujeres rurales tienen derecho a participar en todas las actividades de la comunidad, a ser escuchadas a que su opinión sea valorada en el hogar y en las organizaciones en las que participa. Tienen derecho a estar en igualdad de condiciones para participar e integrar los directivos de las organizaciones a los que pertenece y vivir sin violencia. Las mujeres rurales tienen derecho a vivir sin violencia, a que nadie se burle de ellas o las humille, a que nadie les grite, amenace o agrede. Las mujeres rurales muchas veces trabajan más que los hombres. Nos parece importante en el entorno de esta fecha, que se haga un reconocimiento a todas aquellas mujeres rurales de nuestro país y de nuestra historia, considerando como mujeres rurales también a las mujeres indias, hijas de esta tierra, que dieron tanto por su patria y que hoy siguen apostando al futuro. Queremos destacar que esta propuesta fue motivada por la tarea que desarrolla el Grupo Cultural Charrúa y que, precisamente, ha impulsado y promovido que en cada espacio democrático, Juntas Departamentales, Municipios, Cámara de Representantes, Senado de la república, se realicen esos reconocimientos. Destacamos que dicho Grupo lleve como directora a una mujer rural y escritora dando ejemplo en lo que hace a la inclusión social.*

*Por lo expuesto, mocionamos que la solicitud se radique en la Comisión de Cultura, a los efectos de que se viabilice dicho reconocimiento.*

*Muchas gracias. Señora edila Lacuesta”.*

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Tiene la palabra la presidenta de la Comisión de Cultura, edila Cravea.

**SRA.CRAVEA:** Muchas gracias, señor presidente. Buenas noches a todos y a todas. Quiero darle la bienvenida a todas las mujeres rurales que hoy nos acompañan y de las cuales estamos orgullosas.

La señora Carol Guillemint nos brindará unas palabras en relación a la actividad de las mujeres rurales y la importancia que tienen para el medio rural. Previamente, la edila Fernández dará lectura al currículum de la señora Carol Guillemint.

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Tiene la palabra la señora edila Fernández.

**SRA.FERNÁNDEZ:** Gracias, señor presidente. Buenas tardes a todos los presentes en este día tan importante en el que homenajeamos a todas las mujeres rurales.

“Carol Guillemint Coello es periodista, docente y bibliotecaria. Estudió profesorado de Literatura y, actualmente, finaliza la Licenciatura en Bibliotecología. Se ha desempeñado como docente en Secundaria, en el Centro Universitario de Paysandú y, actualmente, en la Facultad de

Información y Comunicación de la Universidad de la República. En la UdelaR también trabaja en la biblioteca de la Estación Experimental 'Dr. Mario A. Cassinoni' de la Facultad de Agronomía e integra el Grupo de Investigación en Información y Comunicación para la Inclusión y la Integración Social (Giisur) del Programa Académico de la Información y la Comunicación de la Universidad de la República. Desde 1991 se ha desempeñado como periodista en diario El Telégrafo, revistas impresas y portales informativos *on line*. Ha escrito dos libros y, en el ámbito de la gestión cultural, en 2016 fue responsable del proyecto 'Tierra de la Esperanza', premiado por Fondos Concursable para la Cultura (MEC) y declarado de interés departamental por la Junta Departamental de Paysandú, y del proyecto 'Información, Memoria y Comunidad: Espacios para la Integración Social' (Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio –UdelaR).

Actualmente, realiza apoyo voluntario en el área de comunicación del proyecto 'Esperanza de Pie', 'Cosas de Pueblo', que cuenta con apoyo de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto de Presidencia de la República".

Gracias, señor presidente.

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Tiene la palabra la señora Carol Guillemín.

**SRA.GUILLEMINOT:** Buenas noches a todos. Gracias por la presentación -no pensé que fuera a leer todo eso.

En primer lugar, agradezco al señor presidente, a los señores ediles, a los funcionarios y a las mujeres rurales que hoy están en sala por la invitación. Hace un instante, un edil que conozco me bromeó en el pasillo preguntándome qué hacía acá si yo no soy una mujer rural. Con lo que leeré a continuación, trataré de fundamentar mi presencia en esta sala. Daré lectura porque se me hace difícil hablar del tema de manera improvisada.

*"Hace años que dormita, no duerme, y antes de que suene el despertador a las cinco, ella ya está en pie. Los días que le toca ayudar en el tambo, se despierta incluso antes. Se pone las botas, se ata el pelo, prepara el mate y ve cómo se esclarece el cielo. Hace la leche, despierta a los niños, los ayuda a aprontarse para ir a la escuela y les prepara un pan con dulce. Levanta las gallinas, recoge los huevos. Le da de comer a cuanto bicho hay en la vuelta. Limpia la casa. Arrea las vacas, cuida el cultivo, cosecha las acelgas de la huerta". Dice que es una araña: 'El centro de la telaraña es el hogar; después voy y vengo, construyendo, como todas'.* Esto fue publicado en La Diaria y lo leo porque es claro, directo y me gustó la metáfora. Es el relato de una mujer rural que habla de sí, pero también de la realidad de miles de mujeres que viven y trabajan en el campo.

Las mujeres rurales representan casi la mitad de la fuerza de trabajo agrícola en todo el mundo. Ellas cultivan, procesan y preparan gran parte de nuestros alimentos. Son el pilar de las comunidades rurales, y en muchos hogares son las principales encargadas de la alimentación, las oportunidades de educación y la atención de la salud. Sin embargo, el aislamiento y la invisibilidad del trabajo suelen ser el pan nuestro de cada día de la mujer rural que corta los mismos cajones de fruta, pero se le paga menos; que cocina para un batallón en épocas de zafra por el mismo sueldo; que trabaja junto a su esposo, pero es él el que cobra. Son reclamos de las propias mujeres rurales organizadas, que todos hemos leído o escuchado en las noticias

Por supuesto que es hora de que el trabajo de la mujer rural salga de la sombra; de que haya más proyectos que ofrezcan salidas, apoyos y recursos y mejoren la autoestima; de que las mujeres rurales tengan más información para poder enterarse y aprovechar este tipo de oportunidades. Muchas veces el dinero está, los organismos públicos realizan convocatorias, pero es necesario trabajar el 'aterrizaje' de las políticas nacionales en el entorno de lo local. Hay más cuestiones que inciden dado que el de la mujer rural es un universo complejo en el que algunos roles y estereotipos más tradicionales de la sociedad patriarcal pueden tener aún mucho arraigo. Los problemas actuales de las mujeres rurales uruguayas yo no los he vivido. Yo solo fui una niña y una joven nacida y criada en el medio rural en una época ya pasada. No me quedé ahí, la vida me llevó por otros rumbos y fui haciendo mis propias elecciones, pero vivir en el campo me aportó una experiencia intransferible y amplió mis horizontes en ese esfuerzo que todos, en algún momento, intentamos comprender –aunque sea un poco- el mundo en que nos ha tocado vivir y el sentido de nuestra propia existencia. Más allá de eso, desde distintos roles vinculados a mis ámbitos de actuación laboral y mi circunstancia familiar, he estado en contacto con el mundo de la mujer rural y he tratado de aportar lo que he podido con los instrumentos que he tenido a mi alcance: contar qué hacen y qué les pasa, ayudar a armar algún proyecto, escucharlas, darles mi voz y mi escritura para sus historias. Sin embargo, esa cercanía de mis primeros años y las incursiones posteriores, también me han dado algo que a veces se siente un poco extraño, pero que puede llegar a ser también un privilegiado lugar: ser parte desde adentro y desde afuera. Como quien mira una foto y reconoce lo que ve porque ha estado allí y lo ha vivido, pero también lo puede ver desde cierta distancia.

No he venido aquí a hablar de una experiencia personal, sino a dar testimonio de cosas que he visto. Y ¿qué he visto? He visto mujeres de manos callosas que trabajan de sol a sol para el sustento familiar y luego tejen para sus hijos y nietos; mujeres que acompañan largos kilómetros a caballo a sus hijos a la escuela y los esperan hasta que termine el horario escolar. He visto escolares y liceales que transitan largo trecho a pie o en bicicleta para llegar a la escuela o al lugar por donde pasa el ómnibus que los llevará al liceo. He visto mujeres jóvenes manejando moderna maquinaria forestal; mujeres que inician una radio comunitaria en una localidad alejada o maestras que viven en escuelas con un puñado de niños de quienes han pasado a ser casi una segunda madre, familias que resisten el cierre de una escuela rural; mujeres que después de mucho tiempo se han animado a decir que padecieron algún tipo de violencia, porque en medios chicos y donde todos se conocen pesa mucho el qué dirán. También he visto cosas magníficas; niñas y niños que con el apoyo de maestras y madres han aplicado el método científico para investigar, por ejemplo, por qué mueren los peces en el arroyo o un problema social, y con ello obtener destacada participación en los clubes de ciencia a nivel departamental o nacional. Mujeres emprendedoras que hacen exquisitas mermeladas y dulce de leche, o de otros también, recuperados de las recetas de sus abuelas, y los comercializan con bromatología nacional, compitiendo, no en volumen sino en calidad, y que aunque no tenían los suficientes recursos para mantenerse sin otros ingresos, tuvieron la bondad de pensar en otros y fundaron una biblioteca en su pueblo. Mujeres que supieron innovar y crearse un sustento haciendo capas para ovejas. A propósito quiero decir, por si

alguien no sabe, que las mujeres devuelven sus préstamos en un 99%, o más, porque saben que si los devuelven podrán ayudar a otras mujeres. Todos sabemos que cualquier buena madre haría sacrificios insospechados por el bienestar de sus hijos. En el medio rural he visto muchos, sobre algunos he escrito y sobre otros aún no, como el caso de una madre a la que encontré haciendo quesos con su hijo mayor mientras llevaba a upa al menor y sólo después de conversar un rato con ellos supe que ese muchacho, que parecía de 15 años, flacuchín y de alpargatas en chanchetas, era ya procurador, estaba por recibirse de abogado y volvía los fines de semana a su casa desde Salto, para ayudar a su madre a hacer los quesos que sustentaban parte importante de sus estudios y los de su hermana, que también estudiaba otra carrera universitaria. Ustedes podrán estar pensando que esos muchachos ya no están en el medio rural, probablemente, quién sabe, pero tuvieron, gracias al pequeño tambo de sus padres y, en particular, los quesos de su madre, una oportunidad que muchos no tienen, la de estudiar para poder elegir. Y ocurre que así como algunos elegimos continuar en otra parte, otros eligen volver. “Estudí para poder elegir y elegí cuidar ovejas”, me dijo una joven técnica agropecuaria una vez.

Creo en la educación como un derecho esencial del ser humano y como instrumento de realización personal y social. Hace un tiempo hablaba con alguien sobre el convencimiento de que cuando se educa a una mujer se está educando a un pueblo entero, estoy realmente convencida. Son ellas quienes reproducen los recursos para que sus hijas e hijos estudien, las que cuidan, las que generalmente guardan y transmiten las historias y tradiciones familiares, y también las que siempre están a la hora de buscar el bien de la comunidad. Cuando estaba pensando qué decir hoy, leí los llamados Objetivos del Desarrollo Sostenible -de alcance mundial a través de la ONU-, los cuales son varios y pretenden resolver los problemas sociales, de salud, ambientales y económicos de todo el mundo para el año 2030. Los leí pensándolos desde la perspectiva de la mujer rural uruguaya dado que también las involucra. El cuarto objetivo propone “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”, y el quinto, lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas”. Me pregunté ¿qué significaban desde la perspectiva de la mujer rural! Quizás en nuestras áreas rurales el cuarto pueda significar evitar el cierre de escuelas, llevar nuevas oportunidades de formación y mantener las existentes orientadas a la educación media, ya sea a través de liceos, centros integrados rurales, escuelas de alternancia o sistemas de becas, garantizando una educación de calidad para las niñas, los niños y los jóvenes que viven en áreas rurales. Y quizás, en el quinto objetivo, deberíamos pensar no sólo los temas más tradicionales relativos a la participación de la mujer en el mundo del trabajo, las empresas y los cargos políticos y públicos, sino también la necesidad de mantener las mujeres en los pueblos por el importante papel que desempeñan para las comunidades rurales. Los invito a hacer el ejercicio porque pueden ayudar a enriquecer nuestras perspectivas sobre esos temas. Para finalizar, quiero decir que conozco muchos casos de mujeres dispuestas a compartir ideas para mejorar su comunidad. He trabajado o estado en contacto cercano con algunas de ellas y sé que a veces parece que sus esfuerzos son desapercibidos o que no son valorados –y a veces no lo son-, pero esos mismos esfuerzos son esenciales. Y, felizmente, ocurre una y otra vez, que un

grupo de amas de casa rurales, desafiando toda lógica y dejando atrás su timidez, y hasta a veces adversos pronósticos de su entorno familiar, asumen el desafío de innovar en su mundo circundante. Todas tienen sueños y son conscientes de que hay grandes desafíos, pero también han imaginado la vida que les gustaría tener. Y a eso han sumado las ganas y el valor, y se han armado como sea de los instrumentos necesarios para ponerse en movimiento y hacer que las cosas ocurran. Algunas de ellas hoy están aquí con nosotros, pero hay muchas más. A todas, nuestro reconocimiento.

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Procedemos a ver un audiovisual.

(Se procede).

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Tiene la palabra la señora edila Cravea.

**SRA.CRAVEA:** En primer lugar, quisiera darle la palabra a la señora Karina Blanc, para que nos cuente su experiencia del trabajo que está llevando adelante que es el de las capas para las ovejas.

**SRA.BLANC:** Buenas noches. Estoy muy agradecida por estar acá; muchas gracias por la invitación. Gracias a todos y a todas.

Mi nombre es Karina Blanc, soy casada con Álvaro y mamá de Indara y de Soraima; vivo en la ruta 26 en el kilómetro 88, en Puntas de Guleguay; fui 18 años cocinera de estancia y hoy soy productora rural colona. Integro dos organizaciones de la sociedad civil: el grupo de mujeres de pueblo Zeballos y el grupo de productores de Paso de los Carros. Participo como delegada en la Mesa de Desarrollo Rural de Paysandú y también tengo el gusto y el honor de participar como delegada de la Mesa de Desarrollo Rural de Paysandú en la REAF –Reunión Especializada de Agricultura Familiar del Mercosur–, en el grupo temático de género. Además, de cocinera, crío chanchos, gallinas y demás; fui vendedora de productos de libritos, los vendía a caballo con una maleta, en algunas ocasiones ante la necesidad he cosido para afuera, también faenamos lechones y vacas para vender cuando las gurisas estaban estudiando y apretaba la economía.

En realidad, esto es tema libre, así que puedo contar muchas cosas. En principio, se me ocurre hacer algunas puntualizaciones de lo que es ser mujer rural y vivir en el campo. Por ejemplo, tengo ovejas de mi propiedad –tenía veinte ovejas desde los quince años, después me casé y las seguimos teniendo–, sin embargo, después de casada y con hijos y ser una mujer bastante grande –no de tamaño pero sí de edad–, cuando llega un comprador de cueros a mi casa –tengo la suerte de que las ovejas tienen la señal y la marca a mi nombre– pregunta: ¿está el patrón? “Mire, está la patrona y si quiere comprar cuero negocie conmigo, si no, no va a poder comprar los cueros”. Pero esa es la realidad, yo lo hago de maldita que soy, porque lo disfruto muchísimo, pero es una realidad que a todas nos pasa. Ha llegado a suceder que estando mi esposo y yo, llega el comprador de cueros, me pasa por al lado, y le va a preguntar a él a cuánto le vende los cueros. Mi marido le dice: “¿Sabes qué?, habla con ella”. Me ha llegado a pasar que un comisionista llame a mi padre para preguntarle si yo tengo borregos o lana para vender; a mi padre qué le importa, él no sabe, que me llamen a mí, si la lana es mía. Cuando papá va a vender la lana no me preguntan a mí, y no es porque no tengan mi teléfono de contacto, sino porque soy mujer y capaz que tiene que haber un hombre que decida por mí.

Me ha pasado en muchos ámbitos. Una vez estando en la REAF, me sucedió que salimos a comer al mediodía en Buenos Aires con un trabajador

varón, de una institución pública que trabaja por las mujeres, él pidió una botella de vino –éramos dos compañeros varones, él y yo– y resulta que convidó a los otros dos varones y se sirvió él, a mí no me convidó. Entonces, le dije: “Yo también tomo vino”, entonces, me respondió “¿Querés?”, le respondí: “No, gracias. Ahora no quiero”. Pero esa gente está trabajando por nuestros derechos y es preocupante. No es que sean malos, somos criados así.

Yo siempre veo la discriminación o el machismo en los pequeños detalles, en el discurso público nadie va a ser machista porque sabe que lo están escuchando y se cuida de lo que va a decir. Reitero, el machismo está en los pequeños detalles. Conozco a una señora, excelentísima persona, delegada de una organización de la sociedad civil de segundo grado, que participa del grupo temático de género de la REAF y, sin embargo, en el Facebook, escribe: “Qué amoroso el viejito, me está ayudando con el patio”. ¿Cómo que te está ayudando?, ¿él vive en la casa de enfrente? Vive en la misma casa, el patio es de los dos. Pero seguimos teniendo esa concepción que no logramos cambiar.

Por ejemplo, otro problema es que venga una institución de la Argentina, cuando estábamos con el tema de la tierra y las semillas y todo lo demás y la preservación de las semillas y los derechos, a decirnos: “Bueno, porque las mujeres siempre conservamos las semillas, entonces ellas quieren seguir cuidando las semillas porque siempre la cuidaron”. Claro: como siempre criamos los gurises y lavamos los platos, ¿lo vamos que seguir haciendo, supongo? Con ese razonamiento lineal no cambiamos nada; si todos comemos la verdura, ¡cuidemos las semillas entre todos! Eso es lo que veo que nos está pasando en el día a día, son pequeñas cosas que nos muestran los grandes problemas que tenemos.

Hace poco me pasó que una excelentísima persona de una institución pública –ahora todas tienen un área de género–, preocupada por la igualdad de los derechos, va a presentar a dos técnicos de una institución, que no están presentes, y dice: “Fulanito de tal, y menganita la señora de perenganito, ¿se acuerda?” Yo digo: “disculpame, ¿y fulanito con quién es casado?” ¿Por qué cuando nos presentan a las mujeres tienen que decir: la señora “de”?, porque del varón no dijeron: el marido “de”. Esas cosas son las que nos demuestran los problemas que aún tenemos. A mí me preguntan: “¿Y vos qué estás hablando de los temas de género? ¿Qué problema tienen? Todos estos que he relatado, son pequeñas cosas que hacen a las grandes cosas.

Sin ir más lejos, en la semana fue un grupo de una escuela agraria de visita a la de Lorenzo Geyres, a explicarles la vestimenta que deben usar, que está perfecto, no se puede andar con musculosa, que esto que lo otro, genial; tampoco se puede usar short, ah, pero los varones sí para jugar al fútbol. Y las nenas de esta escuela agraria, a las que se les ha dado con la matraca de género, dijeron: “¿y las mujeres por qué no, si también jugamos al fútbol?” En resumidas cuentas, con toda la razón, o se ponen short todos para jugar al fútbol o no se pone nadie. Pero eso nos demuestra que tenemos gente que sigue educando de esa manera. Estos son pequeños cuentos o anécdotas para que veamos dónde estamos parados.

Respecto a lo que decía Carol, las mujeres a nivel mundial tienen el uno por ciento de la propiedad; en Uruguay, las mujeres tienen el diez por ciento de la propiedad de la tierra, siendo que la ley de herencia ampara de igual forma a

varones y a mujeres. ¿Qué nos está pasando en el medio? Es un problema cultural. ¿Y saben quiénes son las que tienen el diez por ciento de la tierra?: las viudas. Esto lo estudiamos, no lo estoy inventando; hay estudios respecto a estos temas en Uruguay. ¿Saben de qué son dueñas las mujeres a nivel mundial?: de los chanchos y de las gallinas, los grandes animales están a nombre de varones. En Uruguay las vacas y las ovejas están a nombre de varones, por eso las mujeres no acceden al crédito porque no tienen capital de respaldo y en el BPS figuran como socia colaboradora. Al ser socia colaboradora no tienen propiedad, es del marido. Entonces van al banco y como la guía de propiedad de los animales está a nombre del marido ellas no pueden acceder a un crédito, lamentablemente, son datos de la realidad.

Integro el grupo Paso de los Carros desde hace varios años, desde 2008 o 2009, tengo la suerte de haber trabajado bastante en género, es un tema que me interesa y en el que hemos intentado sensibilizar.

Participamos en un taller, creo que el año 2011 –junto a otras mujeres rurales, algunas de ellas están hoy aquí– sobre “portafolio de activos” dictado por la Repem en el 2011. Estuvo muy interesante, aprendimos muchas cosas y fue lo que hizo que yo empezara a trabajar como referente social. Todo lo que me había preguntado toda la vida, por ejemplo, ¿por qué después de comer papá se va a sestar y mamá y nosotras quedamos lavando los platos?, lo pude canalizar por ahí y darme cuenta de aquello que yo veía que estaba pasando, pero todavía no le había puesto nombre.

A raíz de eso, con otra compañera del grupo, nos propusimos trabajar con las mujeres de pueblo Zeballos, dimos una charla sobre “portafolio de activos” allí, y se formó un grupo de mujeres que funciona actualmente, con sus altas y bajas. Ese grupo para solventar gastos, para tener un ingreso para las mujeres, comenzó un proyecto productivo de producción de capas lanares. Con las disculpas de Carol, a quien ya conocía anteriormente y es una excelentísima persona, queremos pedir públicamente que no les llamen “capitas”, son capas, son una herramienta, el productor las compra para trabajar. Porque el martillo no es un “martillito” y el fratacho del albañil no es un “fratachito”. En realidad nos ha costado eso, se los digo con la mejor de las ondas, pero a nosotros eso nos repercute mal; hemos llegado a tener problemas porque se piensa que son capas de adorno, como puede ser la del perro, y, en realidad, estas son capas que se les ponen a las ovejas, por ejemplo, después de la esquila para que la lluvia no las mate, tienen un principio fundamentalmente productivo, para eso se elaboran y se compran. Quería hacer esa aclaración. Para nosotros es importante porque nos genera muchos problemas con la venta del insumo. También hemos trabajado –por lo que decía Carol, no nos pusimos de acuerdo pero los temas que a ella le preocupan son temas que también nos preocupan– por la inauguración de una escuela agraria en Paso de los Carros. Desde hace muchos años que veíamos la demanda, venimos trabajando desde el año 2009, y logramos que el año pasado se inaugurara la escuela. Hubo una gran demanda, teníamos 25 cupos y hubo 55 anotados; al final se aumentó hasta 32. Este año están yendo 60 gurises con 1° y 2°, y el año que viene tendremos 1°, 2° y 3°. Seguramente rondarán los 100. Está funcionando muy bien. Nos llegó a pasar, el año pasado, que en primer año teníamos cuatro hermanos en la misma clase, de 12, 14, 15 y 17, porque en realidad antes no habían podido acceder, y este año una chiquilina abandonó para casarse. Si la escuela agraria hubiese llegado



antes podría haber estudiado mucho más, pero bueno, al menos ahora llegó; es una satisfacción para nosotros.

También quería destacar el tema de la violencia, en tantos lados se habla sobre la mujer rural pero en realidad no estamos tan de espaldas o tan enfrentadas con las mujeres urbanas, mujeres son mujeres, y a todas, a veces, se les complica, y llevan una carga. Quería hacer una mención especial ya que mañana creo que es el día contra la violencia hacia las mujeres. Con todos estos problemas que atraviesan las mujeres rurales también sufren mucha violencia, no solo doméstica –como decía ella– sino también en el trato, en la ignorancia, en el hacernos a un lado. Así que creo que estas instancias están buenísimas. Muchísimas gracias a todos. Es espectacular que nos juntemos, que hagamos una reivindicación. A veces hay que reivindicar pero también festejar que estos encuentros se hagan, estamos mejor que ayer y esperamos estar mejor mañana. Así que muchísimas gracias a todos.

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** ¿Alguna otra representante?

**SRA.CRAVEA:** Hablará Amalia Juárez, por el grupo que ella integra.

**SRA.JUÁREZ:** Buenas tardes a todos y a todas. Agradecemos la invitación a este homenaje a la mujer rural. Me encantó lo que escribió y leyó Carol, vi reflejada a la mujer rural en esas palabras, no precisaba cerrar los ojos para imaginarme lo que es la tarea cotidiana de todas las mujeres rurales. Estoy aquí en representación del grupo de Piedras Coloradas. Cuatro mujeres emprendieron, hace dos meses, un proyecto de huerta rural. Hoy nos acompañan tres del grupo, porque una compañera no pudo venir. También tenemos a la profesora Eugenia Vásquez, que es la ingeniera agrónoma del proyecto, a Nelly que es la referente del proyecto, y yo, Amalia Juárez que ya muchos me conocen. Agradecemos a la Comisión de Cultura por esta invitación.

Les voy a contar cómo surgió este emprendimiento de huerta productiva. En la localidad de Piedras Coloradas y sus pueblos vecinos, Orgoroso, Arroyo Negro, Pandule, hace cuatro años que tenemos el programa Uruguay Trabaja en la zona. Pienso que todos conocen el contenido de este programa que es socioeducativo, que todos los años se lleva a cabo durante seis meses. El programa cuenta con muchos talleres de capacitación para los participantes, que es un grupo de 15 personas, mayores de 18 años hasta 65 años, que no tienen tercer año de Ciclo Básico aprobado y no hayan estado desde dos años en BPS. Todos los años tenemos una capacitación específica de UTU. Este año se buscó que la capacitación específica de UTU comprendiera la zona, porque es muy difícil, para la mujer, conseguir trabajo hoy en el medio rural. No hay trabajo para las mujeres en el medio rural. Tenemos mucha forestación, pero en forestación cada vez se necesita menos gente y toman varones, son muy pocas las mujeres que trabajan en ese rubro. En un aserradero grande de la zona el límite de edad para lograr acceder al trabajo es de 35 años, y en el grupo que tenemos la mayoría de las mujeres superan esa edad y no encuentran inserción laboral.

Por ello, este año se pensó en que necesitábamos una capacitación que las motivara a emprender algo, que les dejara algo, para tener un sustento en su vida para su hogar. Mayormente en el programa tenemos mujeres con hijos a cargo, que están solas, que son jefas de hogar y no tienen ingreso. Entonces esta capacitación nos vino bárbaro, porque se pudo conseguir, con la policlínica de Piedras Coloradas, por intermedio de ASSE, de la RAP, el terreno

para que hagamos allí nuestra huerta, se construyó un invernáculo y una huerta campo. Esta huerta ya tiene dos meses, está toda plantada. Pensamos que para fin de año vamos a tener mucha lechuga y tomate para vender. Lo principal es que el grupo está muy motivado.

También contarles que ayer tuvimos nuestra primera salida por invitación de la Intendencia y de Inefop, de una feria en el mercado, donde se nos abrieron nuevas puertas para nuestro emprendimiento, cursos de capacitación, ferias de salud, de alimentación, la importancia de consumir verduras.

Nosotras, como mujeres rurales, estamos en el medio rural, en nuestros pueblos, y todo se nos hace difícil, porque generalmente nuestras mujeres mayores no tienen trabajo ni estudio. Sí hoy estamos viendo que la juventud, los chicos, terminan la escuela, se van al liceo de Guichón, a Piedras Coloradas, y después siguen estudiando otras carreras, pero mayormente la generación pasada no tiene estudio. Entonces nuestras mujeres, y yo también, amamos el medio rural, amamos nuestros pueblos y como decía Carol, que la mujer es fundamental en nuestra comunidad para llevar adelante proyectos, para integrar comisiones en la comunidad. Siempre somos las que estamos, porque nuestros maridos trabajan, estamos en nuestras casas, llevamos adelante comisiones de nuestros pueblos para sacar adelante tanto el baby fútbol, el fútbol, tener un deporte. Aquí las compañeras trajeron folletos que van a repartir.

En estos días pensaba, desde que Edy me llamó, en muchas ideas, muchas cosas se me venían a la cabeza como mujer rural. Hoy que se encuentran aquí todos los partidos representados, que están todos los ediles, queremos invitarlos, a que no nos dejen solas a las mujeres en los pueblos del interior. Constantemente necesitamos apoyo de la gente que está tratando estos temas, como el de la violencia. Hoy el Uruguay creo que está de luto. Ayer miraba las redes sociales y me preguntaba por qué la gente no se llamaba a silencio en respeto a lo sucedido. No se trata de quien tiene la culpa. La sociedad debería compartir y hablar todas esas ideas bárbaras que publican en las redes con el vecino, mano a mano, para ver cómo podemos terminar con el asesinato de nuestros niños. Una como madre se pone muy triste. Es muy fuerte pensar en esos momentos por los que tuvieron que pasar esas niñas. Le pido a la gente que está en este ámbito que haga algo, que esto no quede solamente en palabras escritas en un acta. Tenemos que buscar una solución a fondo. Esto no puede seguir pasando. Somos tres millones de habitantes, nos conocemos. Tenemos que aprender a cuidar de nuestros niños y a controlarlos, a cuidarnos nosotros y a educar. Sé que me fui de tema, pero quería expresarlo.

Quiero decirle a los representantes políticos que para llevar a cabo este proyecto vamos a necesitar la colaboración de todos. Este emprendimiento tiene dos meses, y todos los insumos que tenemos hasta ahora los hemos conseguimos junto al programa "Uruguay Trabaja" y al Mides, Ministerio tan criticado. Quiero decir que no es como piensa la mayoría en cuanto a que los impuestos que se cobran se utilizan para mantener vagos a través del Mides. Si nos detenemos en los pueblos vecinos, en los pueblos del interior, veremos que la gente que pasó por estos programas, hoy tiene otras herramientas para defenderse. Esa plata que nos descuentan está bien utilizada en los programas porque, gracias a ello, cuatro mujeres seguirán con el emprendimiento y obtendrán un ingreso para sus hogares.

Me sumo a las palabras de 'Chavela', sus anécdotas siempre son buenas porque te abren la cabeza respecto a la igualdad de oportunidades y a los derechos que tenemos las mujeres.

Felicito a la Junta Departamental por la invitación y le agradezco por habernos escuchado.

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Tiene la palabra la señora edila Cravea.

**SRA.CRAVEA:** Gracias, señor presidente. Quiero nombrar a otras compañeras que han venido en representación de otros emprendimientos rurales. Dada la hora, no vamos a poder seguir con las alocuciones personales, pero quiero nombrar a Rosario Ávalo, a quien le pido que se presente.

**SRA.ÁVALO:** Muchas gracias a todos. Buenas noches. Gracias por la invitación.

Mi nombre es Rosario Ávalo, vivo en la Colonia 19 de abril, ruta 90, kilómetro 23. Tengo un tambo familiar. En la actualidad, solo estamos mi esposo y yo porque nuestros hijos se fueron cada uno por su lado. Integro un grupo productivo, Sabores Caseros, que funciona en pueblo Esperanza, en la explanta de Conaprole. Desde el año 2005, un grupo de mujeres amas de casa, mayores de cincuenta años, elaboramos mermeladas y hortalizas. Es un emprendimiento artesanal sin aditivos ni conservantes –el azúcar actúa de conservante en los dulces y el vinagre en las hortalizas. Esto nos brinda una ayuda económica para todas, pero no es un sueldo con el que podamos vivir. También nos obliga a salir de casa para romper con la rutina del día a día porque nos reunimos dos veces por semana; compartimos temas familiares, de actualidad y demás. Es una manera de no quedarnos atrapadas en la rutina. Vendemos nuestros productos en el Mercado del Artesano, desde 2005, participamos de la Semana de la Cerveza, en temporada trabajamos en las Termas y también en la feria de la alimentación y artesanías "Por Nuestras Manos", la que fundamos en pueblo Esperanza hace diecisiete años.

Por otro lado, también fundamos una biblioteca comunitaria y somos responsables de ella. Se ha logrado mucho. La funcionaria que trabajaba con nosotros logró integrar a la juventud, echando por tierra el pensamiento de que la juventud está perdida; habrá excepciones, pero en pueblo Esperanza logramos juntar a toda la juventud. La funcionaria brindaba talleres, entre ellos, de teatro, colaboraba con los deberes de la escuela de los niños; estaba muy compenetrada con los jóvenes. Lamentablemente, pidió traslado y, actualmente, esa biblioteca no funciona. Nosotros solicitamos a la Casa de la Cultura, por medio de una carta, una reasignación para poder retomar las actividades y no perder los valores en los que estábamos trabajando. Somos responsables de la biblioteca y tenemos grandes deseos de que vuelva a funcionar para seguir manteniendo ocupada a una parte social muy importante, sobre todo de los pueblos chicos. También habíamos logrado generar interés en la lectura, porque no debemos olvidar los libros más allá de lo tecnología. Esperamos la respuesta favorable de tener con nosotros nuevamente a una funcionaria. Los proyectos van en aumento, lo que es muy bueno para la comunidad y también para los alrededores: Pueblo Porvenir, Estación Porvenir y Colonia 19 de abril siempre vamos a Pueblo Esperanza porque tenemos un buen relacionamiento.

Era cuanto quería expresar. Agradezco nuevamente la invitación.

**SRA.CRAVEA:** También nos acompaña una señora mayor que se llama Norma Caminada.

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Adelante.

**SRA.CAMINADA:** Yo mucho no les puedo decir, mi edad no ayuda, fui mujer rural, trabajé muchísimo en otra época cuando no teníamos las comodidades que tenemos ahora. Gracias a Dios todo ha mejorado en la parte rural, estamos viviendo como que viviéramos en la ciudad. Además estamos cerca, yo vivo cerca, a siete kilómetros, y en mi casa tengo a mi hijo que tiene viñedos, trabaja mucho con su señora. No sé qué decirles porque actualmente estoy para que me cuiden y no para trabajar. Gracias.

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Tiene la palabra el señor edil Dalmás.

**SR.DALMÁS:** Buenas noches. Me gustaría felicitar a la gran mayoría de esta gente del interior, yo sé el esfuerzo que hacen las mujeres rurales para trabajar y mantener su hogar. Agradezco a Dios el haber nacido en una familia rural y veo que en Esperanza se está trabajando muy bien, en el sentido de que todas las mujeres se dedican a distintas tareas. Por eso, me gustaría que el pedido de la biblioteca se haga realidad, porque los niños a veces no tienen otra actividad que hacer, y les sirve como también el fútbol infantil y otros deportes. Las felicito por el trabajo.

**SRA.CRAVEA:** Quería decirle al señor edil Dalmás, que ya hay una moción a estudio en la Junta Departamental para que se cubra el cargo de bibliotecaria en la biblioteca de Esperanza. Estamos esperando la respuesta del Municipio y de la Intendencia. También quiero pedir un aplauso para todas las mujeres. Muchas gracias. (Aplausos)

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Tiene la palabra la señora edila Lacuesta.

**SRA.LACUESTA:** Conozco a la mayoría de las muchachas que están, un reconocimiento para ellas y decirles que es un honor que estén acá. Muchas gracias a todas.

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Tiene la palabra la señora Blanc.

**SRA.BLANC:** Señor presidente, si me permite quiero decir dos palabras. No quiero dejar de presentar a Elvira Soria, una mujer trabajadora en telar de pueblo Beisso, compañera de la Mesa de Desarrollo. Solamente eso. Gracias.

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Antes de finalizar esta sesión especial, invitamos a los integrantes de la Comisión de Cultura y a la mocionante a hacer entrega de unos presentes.

(Se procede).

**SR.PRESIDENTE (Ambroa):** Se levanta la sesión especial.

(Así se hace siendo la hora 20:00).